



“He venido a prender fuego a la tierra,  
¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!”

(Lc 12,49)

“De repente se produjo desde el cielo  
un estruendo, como de viento que  
soplaba fuertemente y llenó toda la  
casa donde se encontraban sentados.  
Vieron aparecer unas lenguas,  
como llamaradas, que se dividían,  
posándose encima de cada uno de  
ellos. Se llenaron todos de Espíritu  
Santo”.

(Act 2,2-4a)

## EL “PASO” DEL FUEGO

Fuego prendido en las  
entrañas de María

Fuego aparecido en el escondido pesebre

Fuego irradiante en el camino jubiloso

Fuego consumado en el madero  
espantable

Fuego enterrado en el último abismo

Fuego cegador en la mañana florecida

Fuego abrasador en el íntimo cenáculo

Fuego incontenible en la Aurora  
victoriosa.

“¿Quién, entonces,

podrá arrancarnos del Amor de Cristo?”

*Marcelino Legido*